

Los enemigos de Israel

LUIS E. LÓPEZ DOMÍNGUEZ

Poco antes de firmarse la tregua en Gaza, el premier israelí Benjamin Netanyahu dijo que el gobierno sionista estaba haciendo pagar a Hamás un alto precio. Sin embargo, más de la mitad de los 160 muertos palestinos a causa de los bombardeos sionistas fueron mujeres y niños sin ninguna vinculación con el grupo islamista que gobierna Gaza.

Durante los ataques, se conoció la triste historia de un niño de solo 11 meses de nacido que fue asesinado por los ataques israelíes. Un duro golpe al padre, Jihad al-Masharawi, que se encontraba sirviendo como camarógrafo de la cadena británica BBC.

Al-Masharawi caminó con su hijo en brazos mientras miraba al cielo en busca de respuestas. “¿Qué hizo mi hijo para morir así, qué error cometió si solo tenía 11 meses?”, dijo.

Otra familia palestina quedó sepultada bajo los escombros de un edificio de cuatro pisos. 11 víctimas, de ellos, seis menores, cuatro mujeres y un anciano, perecieron ante la ráfaga de aviones F-16 israelíes. “No entendemos la razón, dispararon sin avisar”, dijo a la prensa Hani, uno de los vecinos.

“Normalmente los drones avisan, pero esta vez no”, precisó.

“La mayoría de las familias han quedado atrapadas en sus casas por días, sin poder abandonar sus hogares para acceder a ali-

mentos básicos. Con tantos niños que ya sufren de malnutrición y anemia, el impacto en la salud de los menores es potencialmente devastador”, dijo Osama Damo, miembro de la ONG Save The Children en Gaza.

Ese territorio palestino tiene una población de 1,7 millones de habitantes, cerca de la mitad con menos de 16 años. Aún así, Israel pretendió lanzar una lluvia de misiles sin afectar a uno solo de ellos.

Imagínense un niño. A eso súmle el constante estallido de proyectiles. Lo que eso representa para un adulto y lo que puede significar para él. La muerte de familiares frente a sus ojos. La desesperación de vivir cada día a la suerte de no ser aplastado por una pared u objetivo de un impacto directo. Este es el precio a pagar por ser palestino. Este es el costo por ser niños, mujeres, ancianos, hombres desvalidos en una región que es carne de cañón desde hace décadas.

Las fuerzas sionistas reeditaron la devastadora operación Plomo fundido de hace cuatro años en la que perecieron bajo las bombas alrededor de 1 400 civiles, entre ellos 300 niños. Esta vez fueron más de una centena. Los ciudadanos de esa región se preguntan cuánto durará la tregua esta vez.

Netanyahu repite una y otra vez que el pueblo de Gaza no es su enemigo. ¿Quiénes son entonces los enemigos de Israel?



FOTO: REUTERS



FOTO: AP

Laos en la OMC, una balanza de expectativas y desafíos

CLAUDIA FONSECA SOSA

La República Democrática Popular Lao se convirtió por estos días en el miembro número 185 de la Organización Mundial del Comercio (OMC). La admisión, dada a conocer luego de una reunión en Ginebra, da luz verde a una aspiración del país indochino que data de 1997 y que ha recibido el visto bueno de China, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), y otros Estados occidentales.

Pero para lograr su membresía, Laos tuvo que realizar más de 90 modificaciones legislativas y decretos ejecutivos relativos al comercio, al tiempo que adecuó sus sistemas de tarifas para los productos agrícolas e industriales a las reglas de la OMC.

El país se comprometió también a eliminar subsidios a las exportaciones y a aplicar medidas *antidumping*, así como a regular la valoración aduanera, las operaciones de tránsito comercial, los tratos bilaterales de forma preferencial y otros arreglos, en consonancia con lo establecido por la organización dirigida por Pascal Lamy, que rige las normas del comercio mundial desde 1995.

Sin embargo, algunas naciones desarrolladas como Estados Uni-



La agricultura es la principal actividad económica en Laos.

dos y la Unión Europea incumplen con esos preceptos, subsidian su producción agropecuaria e inundan con productos baratos a las economías vulnerables.

Aún así, la inclusión de Laos a la OMC supone beneficios deseados desde hace 15 años por el Gobierno, como mayores oportunidades de exportación y de atraer inversiones extranjeras, en aras de mejorar el nivel de vida de sus 6,5 millones de habitantes.

En 1986 Laos abogó por alentar la empresa nacional. Las reformas realizadas entonces —hacia un mercado con orientación socialista— permitieron que el país obtuviera resultados asombrosos, con un crecimiento promedio del 7 % en el periodo

1988-2001, excepto durante el *impasse* de la crisis financiera asiática de 1997.

En un lapso posterior, 2007-2011, la economía laosiana creció a un ritmo sostenido entre un 7,2 y un 7,8 %, según el Banco Asiático de Desarrollo, que espera que este indicador se ubique en 7,9 % en el año en curso.

El especialista Ruvislei González Sáez, del Centro de Investigaciones de la Política Internacional, comentó a *Granma* que en los últimos años el desenvolvimiento económico de Laos ha sido favorable, marcado sobre todo por el aumento de las inversiones extranjeras, una reducción del déficit de la balanza comercial y un incremento de las

exportaciones de productos de la tierra y del mar.

La industrialización de la agricultura y la silvicultura ha sido fundamental para el despegue de Laos como una de las economías más estables dentro de todo el sudeste asiático. Gracias a esta estrategia, incluida en el Plan de Desarrollo Socioeconómico iniciado en el 2006, la producción de arroz alcanzó un máximo de 2,6 millones de toneladas en el 2008, frente a las 660 mil registradas en 1976.

Asimismo, en los últimos años el turismo ha experimentado una expansión considerable, hasta sobrepasar los dos millones de visitantes al año.

Dado que Laos es un país sin salida al mar, el desarrollo del sector de las comunicaciones y el transporte terrestre y aéreo es fundamental, y en ese sentido también se han alcanzado resultados positivos. Ya se han edificado nuevos caminos y puentes, mientras se proyecta la construcción de un sistema ferroviario nacional con el apoyo de China y Tailandia. Además, desde el 2010 se vienen realizando estudios de factibilidad para construir nuevos aeropuertos y mejorar los existentes en las provincias del norte.

Las redes de enseñanza también se han ampliado considerablemente en todos los niveles, y

la atención sanitaria ha llegado al 90 % de la población del país.

No obstante, tras el ingreso de Laos a la OMC habrá que enfrentar considerables desafíos, como ampliar la demanda doméstica, alcanzar una superior competitividad y mejorar la preparación técnico-profesional de los recursos humanos, tal como reconoció el Ministerio de Industria y Comercio.

Expertos de la OMC han considerado que la membresía de estreno pudiera reportarle a Laos un impulso económico favorable. Asimismo, han vislumbrado que cuando se establezca la proyectada Comunidad ASEAN en el 2015, el país podría fungir como un importante enlace comercial entre China y el bloque conformado también por Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Vietnam, Brunei Darussalam, Cambodia y Myanmar.

Puestas las cartas sobre la mesa —dice el viceprimer ministro y titular de Exteriores, Thongloun Sisoulith, quien asistió a la decisiva sesión en Ginebra—, la tan añorada condición en la OMC requirió no solo modificaciones legislativas, sino que fue necesario cambiar el modo de hacer negocios y sobre todo la mentalidad, en un ejercicio que tomó tiempo. Esperemos entonces que “la inversión” reporte muy buenos frutos.